

Editorial

Una nueva etapa

J.J. DÍAZ MARTÍN

Director del Boletín de Pediatría

Hace aproximadamente dos meses recibí una llamada de teléfono. La propuesta que recibí desde el otro lado de la línea era totalmente inesperada y, como cualquier situación no anticipada, me dejó ligeramente bloqueado. De hecho, mi respuesta no fue un sí inmediato.

La propuesta del actual Presidente de la Sociedad de Asturias, Cantabria y Castilla-León de presentarme en su candidatura como Director del *Boletín* me llenó de orgullo, pero también de preocupación. Al igual que muchos de mis compañeros, el primer trabajo que publiqué en una revista científica fue en el *Boletín* de la Sociedad, cuando el formato de la misma era bastante más anticuado que el actual, con aquella portada de ribete anaranjado y tamaño tipo cuartilla. Por ello, pensar en convertirme en el Director de esa publicación en cierto modo iniciática, me supuso una enorme alegría. Sin embargo, y al igual que sucede cuando uno se convierte en padre, por muy pediatra que uno sea, nunca había realizado una labor de esta naturaleza, con lo que dudaba de mi capacidad para la misma.

La labor de los anteriores Consejos Editoriales, con los Directores José Luis Herranz y Luis Miguel Fernández a la cabeza, había sido encomiable, modernizando la revista e incorporándola plenamente a la página de internet de la Sociedad con la colaboración de los responsables de la web, Carlos Díaz, Pablo Mola y David Pérez Solís, con lo que el listón estaba lo suficientemente alto como para que el reto de intentarlo diera cierta sensación de vértigo. Una conversación telefónica con el anterior Director terminó de convencerme de aceptar la proposición recibida. Posteriores contactos telefónicos y personales terminaron por completar un Consejo Editorial de talante claramente continuista, ya que casi la mitad de sus miembros continúan desde la anterior etapa.

Mi propósito en los próximos 4 años es, al menos, mantener el nivel alcanzado en la etapa anterior, lo cual no considero que sea un objetivo poco ambicioso, por lo anteriormente comentado. Me gustaría que tanto los pediatras del ámbito territorial de la Sociedad como los residentes de Pediatría, pensarán siempre en el *Boletín* como un vehículo para publicar sus trabajos, sobre todo aquellos en los que los autores inician sus primeros pasos en la andadura de la publicación científica.

En el anterior editorial⁽¹⁾, el Director saliente planteaba un reto de futuro: la desaparición de la edición en papel de la revista y su conversión en una publicación electrónica disponible de forma gratuita y *on line* para toda la comunidad científica. Por las razones sentimentales anteriormente aludidas, no me gustaría ser el Director que hizo desaparecer la revista en soporte papel, pero es probable que el futuro no nos deje otra alternativa. Recojo el guante lanzado por el anterior Director y traslado a la Junta Directiva su opinión.

Suscribo, por otro lado, todas las labores pendientes que se apuntan en dicho editorial, que al final se resumen en un único objetivo: aumentar la calidad de los artículos publicados.

Intentaremos crear un caldo de cultivo para estimular la transformación de muchas de las comunicaciones orales presentadas en las reuniones de la Sociedad en trabajos publicados en el *Boletín*. El nivel de las comunicaciones orales en nuestras reuniones científicas no es desdeñable, y a pesar de no disponer de datos bibliométricos concretos, tengo la impresión personal de que la gran mayoría de las mismas se quedan en simples comunicaciones y que no se publican no ya en el *Boletín*, sino en ninguna otra revista de ámbito nacional o internacional.

© 2011 Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León
Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Reconocimiento-No Comercial de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/es/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción por cualquier medio para fines no comerciales, siempre que se cite el trabajo original.

Asimismo, deberíamos aprender a querernos a nosotros mismos, a “tibetizarnos” aunque sólo fuera un poco y citar en nuestros artículos los trabajos publicados por nuestros compañeros en el *Boletín*. En una reciente publicación de Solís y cols.⁽²⁾, de forma sonrojante observamos que de las citas recogidas en los artículos publicados en nuestra revista en el período comprendido entre los años 2005-2008 sólo un 3% correspondían a artículos publicados en el propio *Boletín*. Es cierto que al no aparecer en Pubmed, nuestra publicación se ve perjudicada a la hora de ser encontrada en el momento de buscar bibliografía, pero esto, que sería justificación suficiente en pediatras del resto de España, quizás debería hacernos reflexionar a los Pediatras que trabajamos en el ámbito territorial de nuestra Sociedad.

La elaboración de este número del *Boletín* supone mantener viva una empresa con más de 50 años de funciona-

miento cuya historia está unida indisolublemente a la de nuestra Sociedad. Una empresa que forma parte de la memoria colectiva de cientos de pediatras formados dentro de la misma. Espero que la labor de conducción que aquí se inicia permita que la nave llegue a buen puerto a pesar de la mala mar o de las dificultades que nos podamos encontrar en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Rodríguez LM. Lo que queda por hacer. *Bol Pediatr*. 2011; 51: 81-83.
2. Solís Sánchez G, Suárez González A, López Avello ML, Menéndez Arias C, Fernández Fernández EM, Morán Poladura M. Citas bibliográficas de los artículos del *Boletín de Pediatría*: ¿por qué no citamos a nuestros colegas? *Bol Pediatr*. 2009; 49: 105-109.